

LOS RETOS DE NUESTRAS ESCUELAS

IV CENTENARIO DE LA CANONIZACIÓN DE
SANTA TERESA DE JESÚS

*Escapulario
del Carmen*

Número 14387 Septiembre 2022

ÍNDICE

LOS RETOS DE NUESTRAS ESCUELAS



| | | | |
|----------------------------|-----|--------------------------------|-----|
| Editorial | 255 | Desde el Claustro | 274 |
| Última hora | 256 | Un año con el P. Tito Brandsma | 276 |
| Efemérides | 258 | Liturgia | 278 |
| María hoy | 259 | Karit, Solidarios por la Paz | 280 |
| Tema de fondo | 260 | Cine con alma | 282 |
| Oremos con arte | 267 | Cultura | 284 |
| Audiencias del Papa | 268 | Pasatiempos | 286 |
| Misiones carmelitas | 270 | Ven y Sígueme | 287 |
| Espiritualidad carmelitana | 272 | | |



**Escapulario
del Carmen**

Revista mensual de la Familia Carmelita · Fundada en 1904

Número 14387 · Septiembre 2022

Dirección y Administración:

Alejandro Peñalta Mohedano

COLABORADORES:

Manuel Bonilla, Francisco Daza, M^a Dolores Domínguez, Francisco A. González, Juan Gil, Jordi M^a Gil, José Manuel Granados, Alejandro López-Lapuente, Esther Martín, Fernando Millán, Eric N´Do, Francisco Rivera, Xavier Varella

Redacción:

Pl. del Carmen, 1 · 11403 - Jerez de la Frontera (Cádiz) · Tlf. 956 34 44 72 / 609 43 43 03

revistaescapulariodelcarmen@yahoo.es ·

www.basilicadelcarmen.com

Suscripción:

España: 20 € · Europa: 45€ · Resto del mundo: 60 €

BBVA: ES25 - 0182 - 3240 - 04 - 0200285127

CAIXABANK: ES48 - 2100 - 8540 - 87 - 2100643061

Imprime:

EDIDÁCTICA

ISSN: 1889 - 0601

Depósito Legal: CA - 532 - 1967

N.I.F. R-1100187-B



Prácticamente, ha terminado el período vacacional del verano de este año. Deseamos que todos hayamos podido disfrutar, de una forma o de otra, de un merecido descanso que haya rehecho nuestras fuerzas y nuestro espíritu. Viajes, encuentros, familia, amigos, silencio, oración, sobremesas tranquilas, celebraciones, lecturas, práctica de deporte, ... El simple hecho de cambiar de actividad también nos ayuda a descansar.

Ahora volvemos a retomar el trabajo habitual. Un nuevo curso comienza y viene repleto de deseos y buenas intenciones. Algunas se podrán realizar; otras, no. Lo importante es asumir la realidad, integrar lo que nos haga mejores personas y luchar por lo que realmente merece la pena, dejando atrás los errores cometidos y potenciando los éxitos obtenidos, sin renunciar a la capacidad de asombro y de sorpresa. El nuevo curso viene cargado también de desafíos que no nos dejarán indiferentes y a los que, como cristianos, debemos responder desde el Evangelio.

Uno de los retos del nuevo curso escolar en España es afrontar la nueva Ley de educación, llamada Lomloe, y las consecuencias que implicará en la formación y en el futuro de nuestros niños, adolescentes y jóvenes. Lamentablemente, esta ley no es fruto de un, tan necesario, pacto educativo nacional. La tarea educativa forma parte de la misión evangelizadora que realiza la familia carmelita. Educar es acompañar, potenciar, desarrollar, descubrir, integrar, proyectar.

El artículo central de este número de la revista está centrado en los retos que la citada ley presenta a nuestras escuelas. No queremos renunciar a la misión que nuestros centros educativos llevan realizando desde hace mucho tiempo: formar íntegramente a la persona, desde la concepción de vida que ofrece el Evangelio y el carisma carmelita, en el respeto de su conciencia y libertad, para que sean artífices y protagonistas de un mundo más justo y más humano. Como dice el autor del artículo, "una escuela de cristianos para todos", un servicio de Iglesia en beneficio de toda la familia humana.

LA «MADRE TERESA» DE LOS REFUGIADOS UCRANIANOS



Todos en Polonia conocen a la hermana Małgorzata Chmielewska. Esta laica consagrada dirige 11 casas con su comunidad Pan de Vida, que hoy acogen a 300 personas sin hogar. Un día se encontró con personas sin hogar durmiendo en iglesias. Se enteró de que los obligaban a irse al final de la última misa del día. “Una amiga me dijo: ‘Nos vamos a casa a nuestras camas calientes y esta gente se va a los basureiros y las alcantarillas’”. De esta frase nació la idea de hacer algo concreto por ellos.

No es de extrañar que al ver estallar la guerra en Ucrania, tomara medidas nuevamente. Decidió acoger a los refugiados ucranianos. La edición polaca de Aleteia habló con ella.

¿Esperaba esta guerra en Ucrania?: No, no me lo esperaba. Tenía la esperanza de que Vladimir Putin no lo llevaría a cabo, aunque mi intuición me decía al mismo tiempo que me preparara para lo peor.

Hace poco decidimos cerrar uno de nuestros albergues y, no sé por qué pero no entregué las llaves. Pensé que tal vez todavía las necesitaría. ¡Y lo hago! 20 familias pueden vivir aquí. En otras casas de la comunidad ya hemos recibido a varias familias. La mayoría son madres con sus hijos, acompañadas de su madre o suegra.

¿Cómo están hoy?: Es muy importante que tengan un espacio propio relativamente cómodo para vivir y que los niños puedan jugar juntos en una habitación separada. Todos estos detalles me parecen esenciales porque estas madres y abuelas están traumatizadas. Cada una de ellas tiene un esposo, un hijo o un nieto en el ejército. Hacemos todo lo posible para consolarlas. Pero, ¿cómo consolar a una mujer que sabe que en cualquier momento puede recibir la noticia de la muerte de su esposo, hijo o nieto?

¿Cómo se organizan para acoger también a refugiados ucranianos?: En primer lugar, tenemos dos casas de tránsito para familias que se quedan solo unos días, el tiempo que necesitan para reunirse con sus familiares o amigos en algún lugar de Polonia. Luego, en la casa donde vivo, acogemos a los que no conocen a nadie y no saben adónde ir.

Ha habido una verdadera oleada de solidaridad entre los polacos hacia los ucranianos. ¿Cómo explica esto?: Es una efusión completamente espontánea y

maravillosa del corazón hacia los que más lo necesitan. Esta guerra está teniendo lugar ante nuestros ojos, justo al lado. Es visible y es palpable. ¿Cómo no podemos ayudar?

Fue gracias a las redes sociales que la gente se unió de inmediato en un increíble movimiento de base: gente común, ONG y autoridades locales... Se han organizado intercambios de información y apoyo mutuo.

¿Siente que esta oleada de solidaridad va acompañada de un despertar espiritual?: Cada gesto hacia una persona en necesidad es un gesto que viene de Dios. Porque Dios es amor. Sí, creo que hay un despertar espiritual.

Está sucediendo algo extraordinario, que sin duda dará sus frutos. No solo una ayuda concreta a las personas necesitadas, sino también una transformación espiritual: una nueva mirada, más allá del "campanario parroquial". Es un gran despertar y una apertura a las necesidades de los demás.

¿Cómo afrontar el miedo al futuro, hoy tan incierto?: Probablemente tengamos que renunciar a muchas de nuestras pequeñas comodidades y quizás incluso al nivel de vida al que estamos acostumbrados los europeos. No podremos permitirnos esto o aquello.

Así que sí, podemos ser más pobres, pero seremos mejores. Sé que Dios suplirá todas estas carencias, siempre que hagamos el esfuerzo de "hacernos a un lado" y dejar espacio para el prójimo.

Ante el cansancio, ¿qué hace para recuperar fuerzas?: Para tener fortaleza espiritual, trato de estar con Cristo de la mañana a la noche. Y en cuanto a mi fuerza física, me repito a mí y a los jóvenes que no es una carrera de velocidad, sino una carrera de fondo. Para seguir, trato de darme momentos de descanso, de dejarme llevar.

Hay situaciones que son terriblemente difíciles. Para hacerle frente, uno debe cuidarse: dormir, comer y luego tomar medidas. Tenemos cientos de cosas que coordinar, cientos de problemas que resolver. Para hacer frente, es esencial mantener la calma interior.

¿Cómo no dejamos que el miedo, la ira o la desesperación se apoderen de nosotros?: Creo que la oración es la clave: cada vez que tengo unos minutos, rezo por la paz. Y trato de vivir en la presencia de Cristo con la conciencia de que es Él quien me envía. Mi trabajo es simplemente estar lista para servir.

(es.aletea.org 17/08/2022)



IV CENTENARIO DE LA CANONIZACIÓN DE SANTA TERESA DE JESÚS (1622)

Bien dijo el P. Anastasio García, O.Carm., Provincial de Aragón y Valencia, en las fechas de la canonización, que la Madre Teresa de Jesús salió de la Encarnación (1562), "*fundada para fundar y reformada para reformar*".

Preciosa la cantidad de monjas carmelitas del monasterio de la Santísima Encarnación de Ávila que testificaron en favor de la canonización de la santa Doctora.

Hay que tener en cuenta que dicho monasterio, desde el S. XV hasta la primera mitad del S.XX, pertenece a la Antigua Observancia carmelitana. En nombre de Santa Teresa, pero no con la elegancia que ella tuvo en los 3 años que fue priora de aquella casa, la Encarnación cambia de observancia.

Por eso todos los testimonios de la Encarnación en favor de la canonización de Teresa de Jesús es de monjas carmelitas O.Carm.

Lo mismo tenemos en la parte de los frailes O.Carm. Desde religiosos humildes a figuras con cargos provinciales, licenciaturas y doctorados, uno tras otro, firman, en sendas declaraciones, en favor de la santidad de Teresa.

Ciertas presentaciones de lo carmelitano, en blanco y negro, no responden, en absoluto, a la realidad de los hechos.

Luego hay que ver las solemnes festejos que en las casas carmelitas de frailes y monjas, de ambas ramas, se dieron festejando el sabio juicio de la Iglesia en favor de tan grande hija del Carmelo.

En Barcelona, por ejemplo, predicadores de ambas ramas predicaron en las 4 casas carmelitas de la ciudad condal (frailes y monjas O.Carm. y frailes y monjas O.C.D.). No cada uno en la propia observancia sino indistintamente, dando un precioso testimonio de mutua estima, comunión y ardor teresiano.

En los siglos XVI, XVII y XVIII hay, no poca cantidad, de gestos y encuentros hermosos, entre las dos ramas de la gran Familia.

No tan generoso en eso fue el siglo de las restauraciones (XIX).

LA MADRE DEL “CIRUJANO INVISIBLE”

En 1867 un jardinero belga llamado Peter von Rudder, tras la caída de un árbol, se rompió la pierna izquierda justo por debajo de la rodilla. Los médicos constataron fractura completa de ambos huesos, la tibia y el peroné: los dos muñones estaban separados por un “vacío” de tres centímetros de hueso. Los trozos agujereaban la piel provocando, no sólo sufrimientos atroces, sino también una horrible llaga gangrenosa. Durante ocho años los mejores especialistas de Bélgica –incluyendo al cirujano personal de la Casa real belga- intentaron sanar al enfermo, pero la única solución que se le propuso fue la amputación de la extremidad. El paciente rechazaba obstinadamente esa propuesta pidiendo la gracia de su curación a la Virgen y así “poder retomar el trabajo para ganar el pan para su familia”.

El 7 de abril de 1875, estando pidiendo el milagro ante una imagen de la Virgen de Lourdes, sintió que le pasaba por el cuerpo lo que él definió “una especie de revolución”. Todavía sin darse cuenta, dejó caer las muletas, y se arrodilló (cosa, hasta entonces, impensable) ante la Inmaculada. Solo al oír los gritos de su mujer, se dio cuenta de que se había curado instantánea y completamente. En el primer informe de los médicos se constató que “la pierna y el pie, muy hinchados, han recuperado su volumen normal, hasta el punto de que el algodón y las vendas se han caído solos. Las dos llagas aparecen cicatrizadas. La tibia y el peroné se han vuelto a unir, pese a la distancia que las separaba. La soldadura resulta completa”. En un estudio más pormenorizado se descubriría que habían vuelto a crecer seis centímetros de hueso, aparecidos de pronto, de la nada. La fisiología exige semanas, a veces meses, de inmovilidad, de curas... para reparar una lesión tan grave que afecta al esqueleto, a los músculos y a los tejidos. Pero en el caso de von Rudder no hizo falta.

Vivió 23 años más, con plena salud y ejerciendo su trabajo de jardinero. Tras su muerte, con setenta y cinco años, sus restos serían examinados por un equipo guiado por el mismo médico que lo siguió desde los tiempos de su enfermedad. “Las fotografías de los huesos de las piernas del difunto, muestran con claridad que la pierna izquierda da testimonio de la curación milagrosa, porque sus dos huesos son tan largos como los de la pierna derecha. Pero, al mismo tiempo, esas imágenes dan testimonio también del accidente, con la huella bien visible de la doble fractura”. En resumen, “el Cirujano invisible, que intervino allí donde los médicos humanos eran impotentes, ha obrado con arte admirable. Pero, simultáneamente, la Mano prodigiosa ha dejado huellas, para que quedaran como prueba manifiesta de la ‘operación’”.

LOS RETOS DE NUESTRAS ESCUELAS

En primer lugar, me gustaría comenzar definiendo el concepto de escuela. Entre las muchas definiciones que podemos encontrar en las diferentes fuentes y autores no he encontrado ninguna que por sí sola me satisficiera, es por ello, que he unido o conjuntado varias hasta formar una definición acorde a mi concepción de lo que debe ser una escuela. Una escuela es el lugar predilecto para la formación integral de las personas mediante la asimilación sistemática de la cultura, en donde se transmiten aquellos aprendizajes y valores que se consideran necesarios para una comunidad y que llevan a las personas a utilizar y mejorar sus capacidades en beneficio tanto de la sociedad como en el suyo propio. No hay dudas de que la función social de la escuela es insustituible, es la respuesta institucional al derecho de toda persona a la educación, y un factor decisivo para la estructuración de la vida en esta sociedad cada vez más diversificada, que hace que la escuela sea aún más necesaria, puesto que en la familia, aparece una progresiva incapacidad para afrontar en solitario todos los problemas y exigencias de hoy en día. Y es aquí, cuando debemos recordar la misión salvífica de la Iglesia, que reconoce a sus escuelas como el medio más propicio para la formación integral de las personas, ya que son en éstas en donde se elabora y se transmite una concepción específica del ser humano. Esta distinción de nuestros colegios es la que hace que muchas familias prefieran y elijan esta formación, y es la razón por lo que no parece admisible el monopolio de la escuela por parte del Estado, se trata de un reto que hemos asumido desde hace tiempo. Entiendo, que el pluralismo de escuelas posibilita el ejercicio del derecho fundamental de las personas a su libertad, aunque para ello se tengan que contradecir algunas afirmaciones que son verdaderas con bastante gratuidad en ciertos medios, inspirados por un sentido de laicidad mal entendida y a veces muy “particular”, que no aceptan



TEMA DE FONDO

Escapulario del Carmen

Antonio García Carro

Director de Educación Primaria

Colegio carmelita "San José de Begoña" (Madrid)



que la Iglesia pueda ofrecer, además del testimonio individual de sus miembros, el testimonio específico de sus propias instituciones. Sostienen que nuestras escuelas pretenden instrumentalizar una institución para fines únicamente confesionales y afirman también que es una institución anacrónica que ya ejerció su función en el pasado y que ahora es meramente subsidiaria (LOMLOE de forma explícita en varios de sus apartados y leyes educativas anteriores), negándonos de esta forma nuestro papel complementario, pues ofrecemos una visión original y propia de la educación a la que no puede o no sabe llegar la escuela de titularidad pública.

Nuestros colegios carmelitas llevan décadas realizando de forma notable su función, y ahora más nunca, debemos procurar formar a nuestros alumnos con personalidades fuertes y responsables, capaces de tomar opciones libres y justas, preparándolos para abrirse progresivamente a esta realidad cambiante y formarse una determinada concepción de la vida.

Hemos pasado en un corto periodo de tiempo de ser un país de emigración a un país de acogida de inmigrantes y ante eso la sociedad oscila entre los deseos de asimilar a los recién llegados y el temor a las interrelaciones (Juliano, 84).

Nos encontramos con retos en nuestros colegios; como son la cuestión interreligiosa y el fenómeno de la "no religión", es decir la carencia religiosa, y así lo revela FERE (45-47,59) en su estudio *Significatividad evangélica de la Escuela Católica*.



Desde mi punto de vista, el pluralismo religioso y cultural no es solo una cuestión de sensibilidad, debe ser algo inherente al proyecto de nuestros colegios, como signo de nuestro tiempo y como valor significativo para una educación religiosa que exige el presente y el futuro, y que define como objetivo fundamental, el prepararse para vivir en una sociedad multicultural alejada de la homogeneidad del pasado. Todo ello realizado con mesura y equilibrio, pues creo imprescindible seguir potenciando nuestro ideario, nuestro sello de identidad. No podemos olvidar ni queremos esconder quiénes somos y de dónde venimos. El carácter propio de nuestros colegios depende de nosotros. Estoy convencido que una escuela podría permanecer católica aunque no hubiera motivación religiosa alguna por parte de las familias, no existe razón para que un grupo de cristianos no ofrezca un servicio educativo original de "carácter propio", que provenga desde el interior de nuestra vocación carmelita. Se ha pasado de ser "una escuela de cristianos para cristianos" a ser "una escuela de cristianos para todos", es un servicio de la Iglesia en beneficio de la familia humana.

Nuestros colegios son lugares de inculturación y de aprendizaje de un diálogo vital entre alumnos de religiones y de ambientes sociales y procedencias diferentes, y es recomendable reflejar este hecho en nuestro proyecto educativo. El ejercicio de estas relaciones y diálogo no solo no merma nuestra identidad confesional, sino que, al contrario, la enriquece y



constituye una nueva dimensión fundamental basada en la tolerancia y una convivencia fraternal.

Para ello, nuestros docentes deben contar con la necesaria identificación con el ideario de nuestros colegios y con la suficiente vocación para realizar su trabajo, el cual, tiene una continua proyección social: formar a las personas para su inclusión en la sociedad, preparándolas para asumir el compromiso social de mejorar sus estructuras, para hacer de esta nueva convivencia una relación pacífica, fraterna y comunitaria. Este mundo, con sus tremendos problemas, exige a nuestros profesores el uso de una sana pedagogía que conceda especial relieve al contacto directo y personal desde el respeto, para desarrollar y cultivar en su alumnado una exquisita sensibilidad social y una profunda responsabilidad civil y política para hacer realidad la civilización del amor y comprender el carácter global de la cultura. Esto también requiere que el profesorado alcance una sólida formación para mantenerse actualizado y así consolidar e incrementar su preparación. Sabemos que la insuficiente formación de los profesores y el estancamiento de los métodos pedagógicos, redundan necesariamente en la merma de la formación integral de nuestro alumnado y más aún, cuando tenemos ante sí este complicado reto.

Este trabajo debe tener lugar dentro de la comunidad educativa en la que todos sus miembros deben estar relacionados entre sí. La concepción



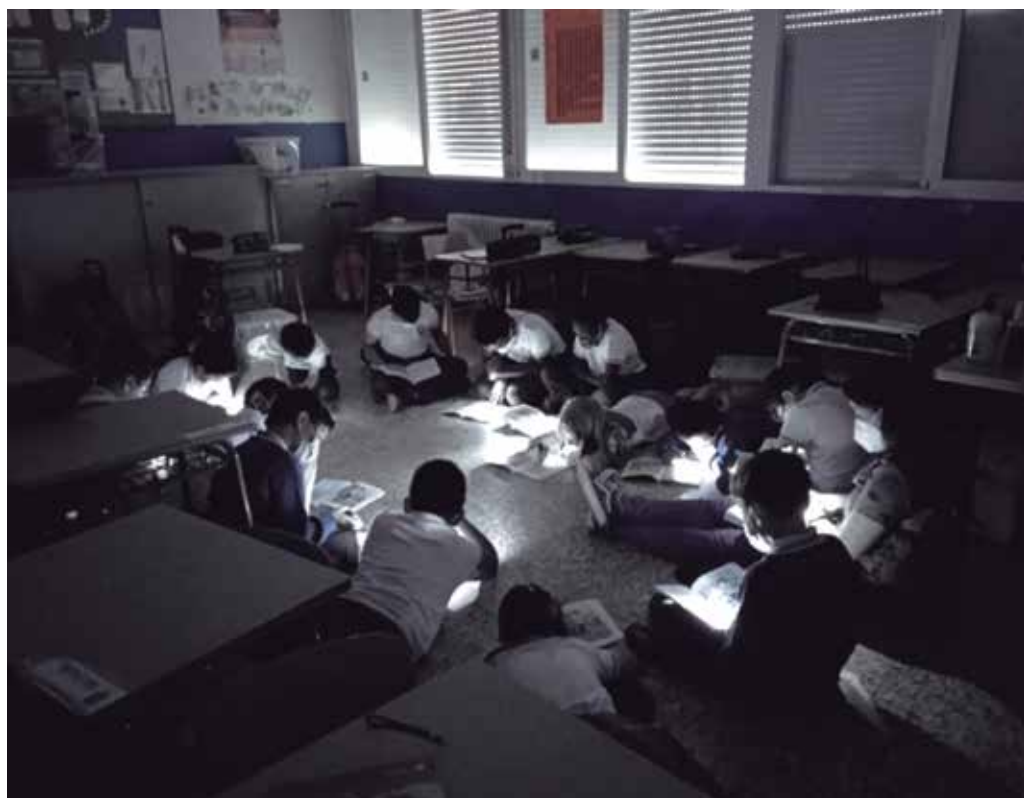
de la escuela como tal comunidad, a mi parecer, es uno de los avances más enriquecedores, pues brinda al alumnado la posibilidad de vivir la dimensión comunitaria de la persona, a la que está llamada como ser social. Por desgracia, en este asunto la escuela se encuentre con la frecuente falta de complicidad por parte de muchas familias que obstaculiza este necesario encuentro.

Las dificultades de esta realidad han de ser admitidas con naturalidad y resueltas con resiliencia y con animoso esfuerzo. Así el nuevo

escenario pluricultural y religioso debe entenderse como una característica positiva para la educación y como una fuente de enriquecimiento de nuestros colegios proporcionándonos una excelente oportunidad educativa en la que gana la sociedad del futuro.

Como apunte final, es justo recordar la especial dificultad en las que se desarrolla el trabajo escolar de la Iglesia católica en la sociedad actual. Una sociedad que se encuentra en un estado de rápida evolución, y una escuela





católica cuya labores mirada con recelo desde ciertos estamentos. De cualquier forma, no somos nuevos en esto, y nuestro compromiso, experiencia y buena labor son dones que poseemos y reconocidos por muchos. Sabremos, como hemos hecho en otros momentos, afrontar estas dificultades e interpretarlas como oportunidades para continuar nuestra obra con compromiso e ilusión.





Escapulario del Carmen

PUEDE LLEGAR A TU CASA CADA MES



RECORTA ESTE FORMULARIO Y ENVÍALO A:

Revista Escapulario del Carmen

Plaza del Carmen, 1 · 11403 Jerez de la Frontera – Cádiz

Tlfno: 956 344 472

E-Mail: revistaescapulariodelcarmen@yahoo.es

Nombre y Apellidos: _____

Calle: _____ Nº: _____ Piso: _____ Letra: _____

DNI: _____

C.P.: _____ Población: _____

Provincia: _____

Teléfono: _____ Móvil: _____

Correo electrónico: _____

| | | | | |
|------|---------|---------|----|------------------|
| IBAN | ENTIDAD | OFICINA | DC | NÚMERO DE CUENTA |
|------|---------|---------|----|------------------|

Suscripción anual ordinaria: 20 €

Bienhechor: 25 € - Europa: 45 € - Resto del mundo: 60 €

Sí quieres ayudarnos económicamente, puedes hacerlo de las siguientes formas:
TRANSFERENCIA BANCARIA: a nombre de "Revista Escapulario del Carmen", en cualquiera de estas cuentas:

BBVA: ES25 - 0182 - 3240 - 04 - 0200285127

CAIXA: ES48 - 2100 - 8540 - 87 - 2100643061

DOMICILIACIÓN BANCARIA: enviándonos tu Nombre y Apellidos, DNI, Nº de Cuenta Bancaria y la firma.

No olvides indicar tu nombre de suscriptor. Y, si hay cambios en tu dirección, avísanos para que corriamos la anterior.

OREMOS CON ARTE

Escapulario del Carmen

Esther del Val

En las horas pausadas de un cálido septiembre, al olor de las viñas y las uvas prensadas, me detengo en la sombra y te busco entre las páginas de un libro escrito a lo largo del tiempo.

Es el lento regreso de un otoño dormido, la emoción del abrazo con los viejos amigos. Y te leo, Señor, y te siento tan vivo, porque en cada palabra me reencuentro contigo, porque escucho tus pasos en la vieja calzada, tu presencia en las sombras y me miras y callas.

Por la puerta entreabierta llega el frescor del final del verano. A lo lejos resuenan las risas nerviosas ante el nuevo comienzo. Una sonrisa se cuela en mis labios que murmuran una oración sincera.

Gracias Señor por abrir tantas puertas, por crecer la ilusión en la simple tarea, por las nuevas historias, por los grandes recuerdos, por saber que la vida se vive al momento, por estar a mi lado y ensanchar mi mirada, por cambiar la partida y jugar otra baza, por tener siempre tiempo y escucharme en silencio, por brillar con tu luz y por ser mi maestro.

Por estar en el juego, en los vivos colores, en la risa de un niño que se sale del borde; la emoción de unos ojos que leen la cartilla; en la tabla del 3 y la tabla del 5; por creer que un niño con un par de colores puede crear un mundo y soñar su destino; por hacerte pequeño en los juegos del patio, en las manos muy juntas en el rezo diario; por creer que el amor cabe en una mochila, por llenar nuestras aulas de luz y de vida.





CON EL PAPA FRANCISCO, EN JUNIO DE 2022

En su catequesis del 1-6-2022, el papa comentó este versículo: «**No me abandones cuando decae mi vigor**» (*Sal 71,9*). Dijo que en esta sociedad del descarte, esta cultura del descarte, los ancianos son dejados de lado y sufren abandono, engaño y prepotencia. De hecho, no faltan quienes se aprovechan de su avanzada edad, para engañarlo, para intimidarlo de mil maneras. Sin embargo, toda la sociedad debe apresurarse a atender a sus ancianos –¡son

el tesoro!–, cada vez más numerosos, y a menudo también más abandonados. La vergüenza debería caer sobre aquellos que se aprovechan de la enfermedad y la vejez de los ancianos, sabiendo que *todos necesitamos abandonarnos en el Señor*, invocar su ayuda. No hay que esconder la vejez, esconder las fragilidades de la vejez. Los ancianos son la memoria de la familia, la memoria de la Humanidad, la memoria del país. Hay que cuidar de los ancianos, que son sabiduría.

El día 8-6-2022, el papa habló del tema: *Nicodemo. ¿Cómo puede uno nacer siendo ya viejo?* (Jn 3, 4). En la conversación nocturna de Jesús con Nicodemo, jefe de los judíos, Jesús le dice que para “ver el Reino de Dios” es necesario “renacer de lo alto” (cfr. v. 3), que es un nacimiento del agua y del Espíritu, con la gracia de Dios. Las arrugas son un símbolo de la experiencia, un símbolo de la vida vivida, un símbolo de la madurez, un símbolo de haber recorrido un camino. El viejo, con la sabiduría adquirida, camina hacia adelante, hacia el destino, hacia lo Eterno, hacia el cielo de Dios, no hacia atrás, pretendiendo la eterna juventud. La ternura de los ancianos para con sus nietos nos ayuda a entender la ternura de Dios. Los ancianos son los mensajeros del futuro, los mensajeros de la ternura, los mensajeros de la sabiduría de una vida vivida.

La catequesis del 15-6-2022 versó sobre *“El servicio gozoso de la fe que aprende en la gratitud (cf. Mc 1, 29-31)”*. Jesús no va solo a visitar a la suegra de san Pedro, anciana y enferma, sino que va con los discípulos porque es la *comunidad cristiana* la que debe cuidar de los ancianos. La visita a los ancianos debe ser hecha por muchos, juntos y con frecuencia. Debemos sentir la responsabilidad de visitar a los ancianos, que a menudo están solos,

y presentarlos al Señor con nuestra oración. El diálogo jóvenes-abuelos, niños-abuelos es fundamental para la sociedad y para la Iglesia. Donde no se da diálogo entre jóvenes y viejos crece una generación sin pasado, sin raíces. También como ancianos se puede, es más, se debe servir a la comunidad. El Señor no los descarta, sino que, al contrario, les da de nuevo la fuerza para servir.

La catequesis del 22-6-2022 tuvo por título *“Pedro y Juan”* (cf. Jn 21, 15-23). Jesús es el Verbo de Dios hecho hombre, y Él se comporta como hombre, Él nos habla con ternura, amistad y cercanía. Con la vejez llegan muchas enfermedades, que se deben aceptar como vienen. El cristiano también ha de ser testigo de Jesús en la debilidad, en la enfermedad y en la muerte. Por tanto, seguir a Jesús siempre a pie, corriendo, lentamente, en silla de ruedas... pero seguirle siempre: con buena salud, con mala salud, con autosuficiencia o siendo dependientes. El anciano debe superar la tentación de conservar el protagonismo, de envidiar a los jóvenes que toman el relevo. La vida del anciano es una despedida lenta, pero alegre, con una sonrisa. Un anciano no puede ser feliz sin mirar a los jóvenes y los jóvenes no pueden ir adelante en la vida sin mirar a los ancianos.

CONTEMPLACIÓN Y MISIÓN EN SINTONÍA CON EL EVANGELIO



La formación en la vida consagrada, en general, y en la vida contemplativa, en particular, tiene como objetivo una gradual conformación de la persona con Cristo, permaneciendo en su amor; una asimilación del carisma del instituto y una mayor conciencia de la propia misión en la Iglesia y en el mundo. La formación así entendida no se detiene, ni acaba nunca. Como enseña San Agustín, *“en la medida en que crece el*

amor, crece la búsqueda de Aquel que ha sido encontrado”.¹ La formación, tanto inicial como permanente, expresa el deseo de construir una vida consagrada armoniosa, bella y significativa, evangélicamente hablando.

De forma prácticamente ininterrumpida, desde la creación de la Federación de monjas carmelitas *Mater et Decor Carmeli*, de la Provincia Bética, las religiosas de votos temporales se han reunido, al principio en algún monasterio y, desde hace algún tiempo, en la casa federal de Córdoba, para recibir formación de Teología Dogmática, Sagrada Escritura, Moral, Liturgia, Vida Consagrada, Historia y espiritualidad carmelita, Solfeo y canto, etc. Son cinco años cíclicos en los que las participantes, además de aprender contenidos, comparten la vida con otras hermanas que han sido llamadas también por el Señor al

1 Cfr. **José Rodríguez Carballo**, *Hablemos de formación. A la luz del arte de la búsqueda del rostro de Dios*. Librería Editrice Vaticana. Vaticano, 2020; p.6

MISIONES CARMELITAS

Escapulario del Carmen

Francisco Daza Valverde, O.Carm

Carmelo, en el estado de vida contemplativa. La duración del curso es de tres meses; cada uno de los contenidos se desarrollan semanalmente y están abiertos también a la presencia las hermanas Profesas Solemnes que deseen participar en alguno de ellos.

El Papa Francisco, en la Constitución apostólica *Vultum Dei quaerere*, publicada en 2016, insistió en la importancia de la formación como un elemento esencial para sostener el camino vocacional y revitalizar la vida de los contemplativos. En dicho documento, el Pontífice recuerda que la formación es, ante todo,

- *un itinerario de configuración con Cristo, de asimilación de sus sentimientos, de comunión con Dios y con los hermanos de comunidad;*
- *un proceso que no termina nunca y que abarca toda la persona, para que todo en ella revele su total y gozosa pertenencia a Cristo;*
- *un proceso que desea formar el corazón, la mente y la vida de la persona, integrando sus dimensiones humana, cultural, espiritual y pastoral;*
- *es una obra "artesanal" realizada por Dios, que es el formador por excelencia, en el corazón receptivo del formando, por la mediación humana de los formadores y formadoras y de los hermanos y hermanas mayores de comunidad, cuya misión principal es la de mostrar la belleza del seguimiento de Cristo y el valor del carisma abrazado;*
- *es una actividad que requiere un discernimiento vocacional y espiritual necesario, un acompañamiento personalizado y unos itinerarios formativos aptos para los candidatos.*

Haciéndose de eco de este sentir de la Iglesia y dando continuidad a un proyecto iniciado desde hace muchos años, con gran esfuerzo y con mucha más generosidad por parte de todos los monasterios de la Federación, el curso de Junioras 2022, comenzó el día 21 de agosto y se clausurará el 22 de octubre. Serán, sin duda, días de encuentro, de reflexión, de profundización, de acción de gracias y de compromiso con la gracia recibida.

¡Agradecemos a Dios el don de la presencia de nuestras Monjas carmelitas contemplativas! Ellas nos ayudan a buscar, en todo tiempo, momento y circunstancia, la belleza del rostro de Dios.



ELÍAS, LA PALABRA Y EL FUEGO

La aparición del profeta Elías en el escenario bíblico la describe así el libro del Eclesiástico (*Sirácida*): “Surgió el profeta Elías como fuego, su palabra abrasaba como antorcha” (Si 48,1). No era Elías un orador o comunicador que sencillamente decide hablar. Dios mismo modeló en él un profeta de fuego por su obediencia al Dios de las llamadas: “Fue dirigida la palabra de Yahveh a Elías diciendo:

‘Sal de aquí, dirígete hacia oriente y escóndete en el torrente de Kerit que está al este del Jordán. Beberás del torrente y encargaré a los cuervos que te sustenten allí’. Hizo según la palabra de Yahveh, y se fue a vivir en el torrente de Kerit que está al este del Jordán” (1R 17, 2 -5). Así, bebiendo el agua de la palabra de Dios, Elías se convierte en el contemplativo que comunica al pueblo palabras de fuego.

Ningún profeta es pregonero del propio pensamiento. Antes de cada misión encomendada, recibe Elías una palabra de parte de Dios: *Sal de aquí y escóndete en Karit* (1R 17,2), y Elías experimenta la providencia de Dios; *Levántate y vete a Sarepta* (1R 17, 9), y Elías comparte con la viuda la suerte de los pobres; *Ve a presentarte a Ajab* (1R 18,1), y Elías demuestra en el monte Carmelo la existencia de su Dios y condena la corrupción de un rey asesino; *Mira hacia el mar* (1R 18,43), y en él descubre Elías la nubecilla, signo de la Virgen que engendraría la lluvia del cielo, el Mesías; *Levántate y come, que el camino es largo* (1R 19,7), y Elías se reafirma como profeta; *Sal y ponte en el monte ante Yahveh* (1R 19,11), donde Elías se encuentra con Dios en la brisa del Horeb (1R 19,9-13). La palabra de fuego que abrasaba en boca de Elías no era sino la palabra del mismo Dios aceptada con fidelidad para conducir al pueblo por caminos de verdad y de justicia.

Veinte siglos más tarde Elías, el profeta de fuego, inspiró la vida de los eremitas del Carmelo, que vivían *en obsequio de Jesucristo* (Regla, 1), *meditaban día y noche la Palabra de Dios* (Regla, 10) y *obraban en todo según esta Palabra* (Regla, 19), haciendo presente el amor de Dios a los humildes. Los carmelitas, cultivando en su vida el celo profético del contemplativo Elías, son

comunicadores de la Palabra de Dios que arde en su interior, y servidores de sus hermanos los hombres.

A Elías se le representa enarbolando una espada de fuego; es el fuego de la Palabra de Dios, una espada *de dos filos que penetra hasta las fronteras del alma y del espíritu, y escruta los sentimientos y pensamientos del corazón* (Hb 4,12). El escudo de la familia del Carmelo incorpora esta espada con unas palabras de Elías: *"Me consumo de celo por la gloria de Dios"* (1R 19,10). Evocando la zarza en llamas desde la que Dios habló a Moisés (Ex 3,2), el Carmelo aviva en los corazones el fuego del Espíritu derramado sobre los que acogen el evangelio, y confesando la fe en Jesús son bautizados con Espíritu Santo y fuego (Lc 3,16).

Así como la Palabra de Dios condujo a Elías al encuentro con Dios y a perseverar en el servicio al pueblo, también los que se inspiran en la experiencia espiritual del Carmelo, frailes, monjas o laicos, son conducidos por la Palabra de Dios a vivir de acuerdo con la misma y a comunicar a los hermanos el fuego del amor y la fuerza de la unión con Dios, sabiendo que siempre los guía María, la Madre y Hermana, la que dijo sí a Dios y los adoctrina con una sonrisa: *"Haced lo que él os diga"* (Jn 2,5).



¡SER FELIZ: UNA ACTITUD!

La incansable búsqueda que nos apremia desde que venimos a este mundo es encontrar la felicidad; buscando y buscando nos pasamos la vida, conseguimos un objetivo, una meta por la que luchamos pensando que ¡ya acertamos! ¡dimos con la clave de felicidad!, y... una vez conseguido, la realidad nos dice, demasiado a menudo, que ¡hemos errado! El vacío existencial se convierte en una crisis que lleva a la determinación de que no merece la pena buscar la autenticidad y optamos por “hacer lo que todos hacen”, ser uno más del rebaño que es y hace aquello que le marcan los “pensantes de arriba”, que se dedican a vender lo que ellos llaman “felicidad”, a “bajo precio y a veces gratis”.

Pero, qué alto precio pagamos cuando caemos en el ENGAÑO con mayúscula. Y nos desengañamos demasiado pronto de la vida.

Cuenta la leyenda que un hombre oyó decir que la felicidad era un tesoro. A partir de aquel instante comenzó a buscarla. Primero se aventuró por el placer y lo sensual, luego por el poder y la riqueza después por la fama y la gloria, y así fue recorriendo el mundo del orgullo, del saber, de los viajes, del trabajo, del ocio y de todo cuanto estaba al alcance de su mano.

En un recodo de un camino vio un letrero que decía: “Te quedan dos meses de vida”. Y aquel hombre, cansado y desgastado por los sinsabores de la vida,

sin haber encontrado la felicidad, se dijo:

“Estos dos meses los dedicaré a compartir todo lo que tengo de experiencia, de saber y de vida con las personas que me rodean”.

Y aquel buscador infatigable de la felicidad, sólo al final de sus días encontró que, dentro de sí mismo, en su interior, en lo que podía compartir, en el tiempo que dedicaba a los demás, en la sonrisa que hacía brotar al que estaba triste, en la renuncia que hacía de sí mismo por servir a los demás, estaba el tesoro que tanto había deseado.

Comprendió que para ser feliz se necesita amar, aceptar la vida como viene, disfrutar de lo pequeño y de lo grande, conocerse a sí mismo y aceptarse así como uno es, sentirse querido y valorado, pero también querer y valorar a los demás, tener razones para vivir y esperanza, y también razones para morir y descansar.

Entendió que la felicidad brota en el corazón con el rocío del cariño, la ternura y la comprensión. Que está unida y ligada a la forma de ver a la gente y de relacionarse con ella, y que para tenerla hay que gozar de paz interior.

Finalmente descubrió que cada edad tiene su propia medida de felicidad, y que solo Dios es la fuente suprema de la alegría, por ser Dios amor, bondad, reconciliación, perdón y donación total.

Y recordó aquella sentencia que dice: “¡Cuánto gozamos con lo poco que tenemos, y cuánto sufrimos por lo mucho que anhelamos!”

Ser feliz es una actitud. ¡Dichosos los que saben apreciar una sonrisa y olvidar un desprecio, porque su camino estará pleno de luz!

Pongamos alegría amor y esperanza donde hay tristeza, desamor y desilusión.



Unidos en la oración

23 DE SEPTIEMBRE



El 23 de septiembre de 1942 tiene lugar un acto académico en la Universidad católica de Nimega en el que el profesor Jacques van Ginneken, jesuita y eminente lingüista, glosó, de forma muy moderada y sin mencionar temas conflictivos, algunas de las virtudes del Profesor Brandsma, fallecido dos meses antes. Como Tito Brandsma, Van Ginneken también había sido Rector de la Universidad anteriormente. Holanda (y media Europa) estaba ocupada por las tropas alemanas y reinaba un ambiente de miedo y desolación, por lo que el profesor fue muy comedido en sus elogios y, según algunos, demasiado prudente. No obstante, una frase de su discurso referida a nuestro carmelita llama la atención: *“Era bueno, y servicial; sí, quizás demasiado bondadoso para este mundo malvado...”*

No es difícil imaginar el impacto que aquellas palabras provocarían en el auditorio y la tensa emoción contenida con la que los colegas y amigos del profesor Brandsma le recordarían en la misma universidad a la que el carmelita frisón había dedicado, con gran generosidad, tanto tiempo, energías y trabajo.

Curiosamente, los dos profesores habían mantenido cierta controversia académica en torno a la *Imitación de Cristo*. Para Ginneken (que la atribuía a

UN AÑO CON EL P. TITO BRANDSMA

Escapulario del Carmen

Fernando Millán Romeral, O. Carm.

Gert Groote y no a Tomás de Kempis), se trataba de una obra pesimista. Para Brandsma, al menos en lo que a la permanencia en la celda se refiere, era una obra más positiva y optimista, y así lo escribió precisamente desde la celda carcelaria de Scheveningen. Quizás se hacía realidad el viejo (y sabio) adagio escolástico: *Quidquid recipitur ad modum recipientis recipitur* ("lo que se recibe, se recibe al modo del recipiente").

Se da la circunstancia de que también ambos profesores, habían formado parte del equipo de trabajo encargado de catalogar y reproducir los documentos medievales que formarían la llamada *Bibliotheca Praereformatoria Neerlandica*, un verdadero tesoro de documentos medievales anteriores a la Reforma protestante y que todavía se puede consultar hoy.

Es cierto que el profesor Brandsma no se había dedicado sola y exclusivamente a la docencia y que en su vida había habido otras muchas ocupaciones: el periodismo, el *esperanto*, la asociación ecuménica para la reunificación con las iglesias orientales, las escuelas católicas, la divulgación de la lengua y la cultura frisonas... y mil actividades más. Ello le supuso algunas críticas en los ambientes académicos. Probablemente nuestro hombre fue algo "disperso" (lo que en el mundo universitario no deja de ser una crítica severa), pero lo fue, qué duda cabe, por generosidad (ante su Orden, ante su patria, ante sus contemporáneos), por no saber negarse a lo que le pedían, y por esa grandeza de ánimo que sólo tienen las personas verdaderamente grandes.

En los meses que van desde su arresto en Nimega hasta su muerte en el *Lager* de Dachau, el profesor Brandsma dio una verdadera *lectio magistralis*, una lección de un humanismo genuino basado en sus principios cristianos, una lección de una cultura que enriquece y humaniza y de una fe que acerca a todos desde la imitación del Cristo compasivo y cercano...

Desde entonces hasta ahora, han sido muchos los actos y las publicaciones en los que la Universidad ha mostrado su gratitud y admiración por aquel profesor de Historia de la Mística y de Filosofía que en sus clases había rebatido los principios sobre los que se fundamentaba el nacionalsocialismo frente a los del cristianismo: el valor sagrado de todo ser humano, la fraternidad, el respeto, la compasión y la fe... principios por los que había dado su vida en un campo de concentración.



SENTIDO Y UBICACIÓN DE LA CRUZ EN EL ALTAR

La *Instrucción General del Misal Romano*, número 308, habla de cómo se dispone que, sobre el altar, o cerca de él, se coloque una cruz con la imagen de Cristo crucificado, que pueda ser vista sin obstáculos por el pueblo congregado.

Como se desprende del texto, se puede poner el crucifijo en dos lugares: sobre el altar o cerca de éste. Si se pone sobre el altar, la *Instrucción* no indica en qué lugar debe de ser.

Como ya señalamos, el crucifijo se debe colocar sobre el altar durante la Santa Misa. Hay dos excepciones a esta regla:

Primero, cuando la crucifixión es la parte principal del retablo o del cuadro detrás del altar. Decimos deliberadamente la parte principal del retablo o del cuadro, porque si el cuadro representa a un santo, por ejemplo, San Francisco Javier con un crucifijo en la mano, o Santo Tomás arrodillado ante la Cruz, incluso si ésta es grande, tal cuadro no es suficiente para tomar el lugar del crucifijo de altar.

Y **segundo**, cuando se expone el Santísimo Sacramento.

Sin embargo, de acuerdo con la tradición, el crucifijo debe ir en el

centro del altar. En efecto, durante muchos siglos, el signo elegido por la Iglesia para la orientación del corazón y el cuerpo durante la liturgia es la representación de Jesús crucificado.

La centralidad de la cruz en la celebración se destacó más en el pasado, cuando no existía la costumbre de que el sacerdote viese a los fieles. Por esta posición del sacerdote, todos miraban hacia el crucifijo colocado en el centro, sobre el altar.

Sin embargo, por la costumbre actual de celebrar “hacia el pueblo”, el crucifijo a menudo se coloca en la pared del presbiterio, con lo que pierde la ubicación central de la celebración.

El entonces Cardenal Ratzinger, ahora el Papa emérito Benedicto XVI, en su libro *“El espíritu de la liturgia”* apuntó que sería bueno “colocar la cruz en el centro del altar, para que la puedan ver tanto sacerdote como los fieles, y de esta forma ser guiados por el Señor, y de esta forma, orar juntos”.

Siguiendo estas enseñanzas, tras el nombramiento de Mons. Guido Marini, el que fuera Maestro de las Celebraciones Litúrgicas del Sumo Pontífice, se puso un crucifijo en el centro del altar. Así, tanto el papa como los fieles veían hacia el mismo lugar: hacia Cristo crucificado.

Esta costumbre ha sido confirmada en el pontificado del Papa Francisco. Todos los días, en Santa Marta, celebra la misa con un crucifijo en el centro del altar. Además, en las celebraciones que ha presidido en cualquier templo o lugar que ha visitado, se ha puesto el crucifijo en el centro del altar.

A partir del Consistorio para la creación de nuevos cardenales de 2014, el crucifijo ha sido de un tamaño más pequeño de lo que anteriormente se usaba. Creo que esto sólo es un dato anecdótico, porque su función la cumple. Me llama la atención como, siempre que el papa llega al altar se queda viendo el crucifijo. Lo mismo durante la plegaria eucarística.

Tal vez sea una práctica que se deba seguir en todas las iglesias. El Papa Benedicto XVI y el Papa Francisco nos han puesto el ejemplo. Pongamos la cruz en el centro de la celebración. Así recordaremos aquello que dijo Santa Rosa de Lima y que reproduce el Catecismo de la Iglesia Católica en el número seiscientos dieciocho: *“Esta es la única verdadera escala del paraíso, fuera de la Cruz no hay otra por donde subir al cielo”*.

25 AÑOS SIENDO VOLUNTARIOS

A cercarse a Karit es realmente una iniciativa personal; quizás una amiga te invitó a participar, tal vez fue una hermana o un fraile, una maestra del colegio, quizás fue a través de los artículos de esta revista..., lo más importante es que diste ese primer paso, porque algo dentro de ti te susurraba y animaba a que formarás parte de esta familia, a salir a las periferias, a “viajar” a los márgenes para regresar al centro.

Una vez, en Perú, me detuve a charlar y compartir unos deliciosos chicharrones con una anciana que vendía comida en la calle... cuando me iba, se despidió de mi diciendo: “gracias por acordarse de los pobres”. Aquella anciana no me hablaba sólo a mí, era a todo Karit a quien iba dedicado ese mensaje. Ser voluntario, aquí o allá, es acordarse del prójimo, dedicarle nuestro tiempo, nuestro esfuerzo, escucharle, acompañarle, sentirle que forma parte de nuestro mundo y que, de alguna manera, también lo que le ocurre a él o a ella nos duele a cada uno de nosotros.

Seguramente estos 25 años de Karit han sido mucho más que la presencia de tantos y tantas voluntarias... pero hubieran sido muy poquito sin cada uno de ellos. Sin todas esas personas reunidas alrededor de una mesa para tratar los proyectos a realizar, preparar una exposición o un concierto, asistir a las asambleas, participar en alguna de las vocalías de la junta directiva... sin todo ese trabajo aquí nada hubiera sido posible; pero al mismo tiempo, todo ese voluntariado en nuestros pueblos y ciudades sólo tiene sentido si compartimos cada espacio de trabajo y cada minuto dedicado con todas y cada una de las personas que “allá” también son parte de esta gran familia, haciendo de Karit un lugar común en el que cada persona es importante.

Voluntarios y voluntarias testigos de una “Fraternidad orante en medio del pueblo”, entendiendo su presencia “aquí y allá” como un servicio en la construcción del reino, entendiendo la fraternidad como la comunión con los hermanos y hermanas de cada rincón de esta tierra, con el firme propósito de poner a la persona en el centro.

¿Retos para el voluntariado en los próximos 25 años?

- Desde la fraternidad que me hace sentir y sentar junto a la mesa en la que nos reunimos al otro, al que sólo he visto en fotos o escuchado su voz... no hago las cosas para él o ella, las hago con ellos.

KARIT, Solidarios por la Paz

Escapulario del Carmen

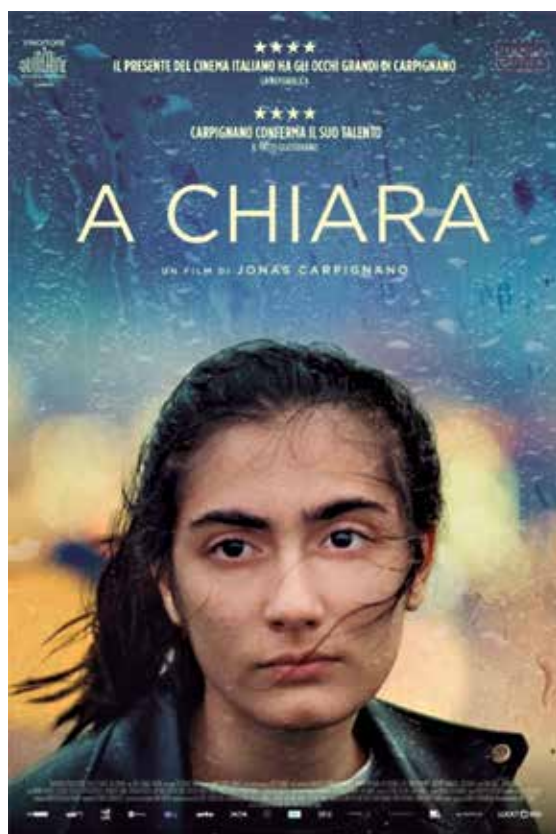
José Javier Santa Hernández

- Desde un trabajo circular y no lineal. A veces pensamos que las “ayudas” siempre son de aquí para allá, una línea que empieza en mi delegación y acaba en el lugar del mundo al que va destinada la ayuda; sin embargo, tenemos que hacer un esfuerzo por entender que como “ayuda”, no únicamente el aspecto económico; todo lo que desde allá nos pueden enseñar, nos puede ayudar a entender que otro mundo es posible.

- En estos próximos años tenemos también que crecer en el “Voluntariado medioambiental”; hemos estado centrados en la promoción al desarrollo de tantos lugares y personas del mundo, sin perder de vista en ningún momento esto, deberíamos dar mayor importancia a la ecología integral de la que nos habla el Papa Francisco. Un planeta en el que todo está conectado y en el que los empobrecidos, que no han sido los principales causantes del daño a nuestra “casa común”, están sufriendo las principales consecuencias de daño a la naturaleza.

Me gustaría acabar este escrito agradeciendo el trabajo de todos y cada uno de los voluntarios y voluntarias que estos 25 años han hecho posible Karit... nunca pretendimos cambiar todo el mundo, sólo soñamos con cambiar algunos pequeños lugares de este gran mundo, tender nuestra mano, llevar un abrazo... y sin darnos cuenta, eso nos cambió a cada uno de nosotros.





El cine ha romantizado muchas veces la vida de la mafia y los mafiosos. Algunas películas espléndidas como “El Padrino” o “Uno de los nuestros” han ayudado a dar esa imagen del mafioso. El código del honor, glamour, aventura...han ayudado, en cierto sentido a hacer atractivo este estilo de vida. Esa visión de la mafia ha sido denunciada en repetidas ocasiones por el periodista y escritor italiano Roberto Saviano, sobre el cual pende una sentencia de muerte dictada por la Camorra a raíz de la publicación de su libro Gomorra. En este libro Saviano llega a decir que los mafiosos tratan de imitar lo que ven en los cines.

Frente a esta visión del crimen organizado, que nos ha mostrado tantas veces el cine de Hollywood, el director de cine italo-americano, Jonas Carpignano va a mostrar un retrato completamente distinto, con un estilo sencillo directo y más cercano a la realidad.

La historia se nos cuenta desde la perspectiva de Chiara, una adolescente, que descubre que su adorado padre está perseguido por la justicia acusado de trabajar para la ‘Ndrangheta, la mafia calabresa.

Chiara que vivía feliz con sus dos hermanas y sus padres siente que se abre el mundo bajo sus pies. A partir de ahí va a comenzar una investigación personal para descubrir hasta que punto son ciertas las acusaciones que escucha sobre su familia. Mientras investiga sobre esto se va a encontrar con que la realidad de la mafia es una realidad que todo el mundo conoce pero que al mismo tiempo nadie quiere hablar sobre ella.

Así se nos va a ir desvelando paulatinamente, la realidad cotidiana de la mafia calabresa, su modo de operar, haciendo especial énfasis en el modo

CINE CON ALMA

Escapulario del Carmen

Alejandro López-Lapuente, O. Carm.

que tiene esta organización de perpetuarse y de hacer frente al estado italiano, gracias a la red de relaciones que va tejiendo haciendo que la mafia sea una parte cotidiana de la gente.



El mayor pero que se puede poner a la película es un final un tanto abrupto y poco desarrollado que no permite completar de forma natural la historia de Chiara y su cambio.

En resumen una película interesante, que nos ofrece otra perspectiva distinta del crimen organizado, esta vez de la 'Ndrangheta calabresa, a través no de los ojos de los mafiosos, de la policía o de las víctimas como se ha hecho en tantas otras películas sino a través de los ojos de sus hijos y familiares.



“Santiago, y cierra, España” ¿CÓMO HAY QUE ENTENDER ESTA FRASE?



No falta quien, por dárse las de *progre*, interpreta esta invocación y exhortación al ataque de un modo tergiversado y saca en conclusión que España, por haber estado “cerrada”, ha quedado atrasada y envuelta en un oscurantismo impuesto por el poder político retrógrado y, sobre todo, -¿cómo no?- por la Iglesia.

Alguien ha dicho que si oyes a alguien hablar mal de su patria, es español. Así, por ejemplo, la gran hazaña del descubrimiento de América queda denigrada, minusvalorada hasta por quienes tenían que defenderla. Es el “odio contra uno mismo”. Es evidente que los sucesos pasados no se pueden juzgar con criterios actuales; hay que tener en cuenta la mentalidad y circunstancias de la época. Que hubo exageraciones y hasta barbaridades no se pueden negar, pero también hubo muchos valores y una gran aportación de grandes beneficios.

Hubo un tiempo en que “la hegemonía española no podía ser discutida por ningún otro país europeo” (J. L. Comellas). Era una gran potencia y esto, naturalmente, provocaba la envidia de parte de otras naciones. Así surgió la *Leyenda Negra* y el atribuir a España crímenes y excesos en todos los aspectos. Se echaba mano hasta de la calumnia. Naciones que tenían motivos para callar, pues si se comparan con los crímenes que ellas cometieron, según lo demuestran autores dignos de crédito, superaban a España en la caza de brujas y su condenación en la hoguera. Los españoles, a pesar de los lamentables atropellos que sucedieron, se mezclaron con los indígenas, los reyes españoles promulgaron leyes a favor de los indios... Otras naciones cuando llegaron a tierras americanas, los eliminaron.

Perdone el lector si hacemos estas referencias, pero las consideramos oportunas al hablar de cómo se pueden manipular o tergiversar los sucesos históricos.

Volviendo a la frase *Santiago, y cierra, España*, lo primero que hay que tener en cuenta es que entre las múltiples acepciones del verbo *cerrar* está la de “trabar batalla, embestir, acometer”. Cerrar al enemigo es, por lo tanto, atacarlo. Así lo tenían de claro los antiguos. Por eso, en la segunda parte del *Quijote*, capítulo 58, cuando el simple e ignorante Sancho Panza le pregunta a Don Quijote: “Quería que vuesa merced me dijese qué es la causa por que dicen los españoles cuando quieren dar alguna batalla, invocando aquel san Diego Matamoros, *Santiago, y cierra España*. ¿Está por ventura España abierta, y de modo que es menester cerrarla?” Don Quijote le contestó tajantemente: “Simplicísimo eres, Sancho”, sin otra explicación, porque no hacía falta, en algo tan claro, hacer aclaraciones.

El sentido de la frase lo explica el Padre Mariana, según lo cita Lázaro Carreter: “Los nuestros, con gran denuedo acometen a los enemigos y cierran, apellidando a grandes voces el nombre de Santiago, principio de la costumbre que hasta hoy tienen los soldados españoles, de invocar su ayuda al tiempo que quiere acometer”.

El Diccionario de Autoridades (1726) recoge precisamente esta acepción de *cerrar*: “Metafóricamente. Embestir, acometer un ejército a otro...” Y en otra acepción dice: “Mantenerse firme...”

En conclusión: no se trata de cerrar nada que está abierto. Era un grito de ánimo bajo la invocación de Santiago. Los soldados españoles, que representaban a España, eran alentados para luchar y acometer a quienes eran considerados como enemigos. Era como si se dijera: “España, ánimo, acomete al enemigo, mantente firme”.

Es verdad que este grito belicoso ha caído ya en desuso, pero si se hace referencia de tal invocación y se quiere explicar, que se diga su sentido auténtico y original y callen los “simplicísimos Sanchos”.

Un loco con un palo de escoba hace ver que mira por uno de los extremos. Llegan los psiquiatras y le preguntan: "¿Qué está pasando aquí?" El loco les responde: "Estamos viendo la luna". Uno de los psiquiatras hace lo mismo que los locos y dice: "Pero ustedes están más locos que cuando llegaron, por aquí no se puede ver nada". El loco les responde entonces: "Más loco está usted, nosotros llevamos todo el día intentando ver algo y usted quiere verlo a la primera".

¿Me da un café con leche corto? Se ha roto la máquina, cambio.

| | | | | | | | |
|---|---|---|---|---|---|---|---|
| | 5 | | 9 | | 1 | | |
| | | | | | 7 | | |
| | | | 5 | | 4 | 6 | |
| 9 | | 8 | | | 2 | | |
| | 7 | | 8 | | | | |
| 6 | | | 5 | 4 | | 2 | |
| | | | | | | 6 | 2 |
| | | | 7 | | 3 | 1 | |
| 5 | | 6 | | | | | |

| | 1 | 2 | 3 | 4 | 5 | 6 | 7 | 8 | 9 | 10 | 11 | 12 |
|---|---|---|---|---|---|---|---|---|---|----|----|----|
| 1 | | | | | | | | | | | | |
| 2 | | | | | | | | | | | | |
| 3 | | | | | | | | | | | | |
| 4 | | | | | | | | | | | | |
| 5 | | | | | | | | | | | | |
| 6 | | | | | | | | | | | | |
| 7 | | | | | | | | | | | | |
| 8 | | | | | | | | | | | | |



HORIZONTALES: **1.** Sin que escape nadie a la generalización, en cinco palabras. **2.** Musa de la Astronomía. Dé o tome préstamos con interés excesivo. **3.** Terreno dedicado a nuevas edificaciones en las afueras de la población. En el centro de Viena. **4.** Carril de la vía férrea. Pavimento de piedra machacada y comprimida con rodillo. **5.** Forma de pronombre. Presilla que se cose a la orilla del vestido. Matrícula andaluza. **6.** Afluente del río Ebro. Vuestra señoría. **7.** Hacienda de campo, bienes raíces o posesiones. Pilastra erigida en memoria de algún difunto. **8.** Autor de "El rey que rabió". Abundantes y suculentos.

VERTICALES: **1.** Conjunto de huevos que pone la reina de las abejas. **2.** Están desterradas por los diccionarios. Terminación de muchos apellidos castella-

nos. **3.** Antigua capital de Moldavia. Periodo geológico. **4.** Figura que consiste en mudar las partes de la oración. **5.** Revolucionario catalán muerto en 1937. Anverso o reverso de una moneda. **6.** Hermana y esposa del fundador de Cuzco. **7.** Las entrañas de papá. Pueblo árabe que fundó reinos de taifas en Málaga y Algeciras. **8.** Las turistas del norte de Europa. **9.** Ciudad bretona semilegendaria. Ara la tierra superficialmente. **10.** Porqué de las cosas. Como prefijo significa aire. **11.** Sustancias de la orina. Río de Italia. **12.** Continuación del 1 horizontal.

Soluciones Verticales: 1. Querocha. 2. Urnas. Ez. 3. Iasi. Era. 4. Enalage. 5. Nin. Lado. 6. Macma. Ap. 7. Hamudí. 8. Suecas. 9. Ys. Arica. 10. Quid. Air. 11. Ureas. Po.



“AQUÍ ESTOY, SEÑOR, TÚ ME HAS LLAMADO”

Comenzamos un nuevo curso escolar y la tendencia es programar todo lo que debemos hacer. También nosotros, como Iglesia y como familia carmelita, queremos recordar una tarea esencial que ha de estar presente en nuestros proyectos de evangelización: **orar por las vocaciones**. Jesucristo lo dijo claramente en el Evangelio: «Orad al Dueño de la mies para que envíe obreros a su mies» (Mt 9, 38).

El Papa Francisco defiende que la oración es el primer e insustituible servicio que podemos ofrecer a la causa de las vocaciones. Al ser, en primer lugar, un don de Dios, la llamada vocacional y la respuesta a dicha vocación solo pueden resonar y hacerse sentir en la oración.

Orar por las vocaciones es sentirse parte de la Iglesia y reconocer sus necesidades; es confesar que todo es don de Dios; es abrirse con confianza a su Providencia; es rezar por la fidelidad a la propia vocación; supone crear ambientes donde, a través del silencio y de la escucha, sea posible acoger y discernir la voluntad del Señor, para responder como Samuel: **“Aquí estoy, Señor, tú me has llamado”**

JÓVENES

con inquietud vocacional, que deseen ser

**RELIGIOSOS,
RELIGIOSAS,
SACERDOTES
CARMELITAS,**

pueden dirigirse al encargado de **PASTORAL VOCACIONAL:**

J. MANUEL GRANADO RIVERA

C/ José del Hierro, 51-1º BCD
28027 MADRID
Tif.: 914 084 636

MONASTERIO S.C. DE MADRES CARMELITAS

C/ Ortega Munilla, 21
presidentafederal2014@gmail.com
Tif.: 957 28 04 07
14012 CÓRDOBA

HERMANAS CARMELITAS

C/ Pradillo, 63
hvirmoncar@planalfa.es
Tel.: 91 416 20 76
91 415 58 89
28002 MADRID

HERMANAS CARMELITAS DEL SAGRADO CORAZÓN DE JESÚS

C/ General Asensio Cabanillas, 41
carmelitasccj.gen@confer.es
Tif.: 91 534 99 43
91 553 51 34
28002 MADRID

EN EL CENTRO DE GRANADA



Hotel Don Juan



- ▶ Calle Martínez de la Rosa nº9
GRANADA · C.P. 18002
ESPAÑA
- ▶ Tlf.: 0034 958 285 811
- ▶ Fax: 0034 958 291 920
- ▶ E-mail:
reservas@hoteldonjuan.com
- ▶ H-GR-00781 - Mod. Ciudad



RESERVE DIRECTAMENTE EN NUESTRA WEB

www.hoteldonjuan.com

Escapulario
del Carmen 
Plaza del Carmen, 1
11403 Jerez de la Frontera

Sr/a Cartero/a
En caso de devolución
marque con una X el motivo.
Muchas gracias.

- Ausente
- Desconocido
- Rehusado
- Dirección incorrecta